

# APUNTES



de la Carta encíclica *SPE SALVI*

sobre la esperanza cristiana

*La "vida eterna"*  
*La "vida eterna"*

*sería el momento del sumergirse*  
*sería el momento del sumergirse*

*en el océano del amor infinito,*  
*en el océano del amor infinito,*

*en el cual el tiempo*  
*en el cual el tiempo*

*– el antes y el después –*  
*– el antes y el después –*

*ya no existe.*  
*ya no existe.*

Título Original : **“APUNTES de la Carta encíclica SPE SALVI ”**

Autor : Salvador Rodríguez Barrionuevo.

SRB – Plaza de España, 11, bajo, 30201 Cartagena  
E-mail : sr-b@hotmail.es

Diseño y maquetación : SRB  
Impresión : “ Copymar”

Estos apuntes se inician después de una detenida lectura de la Encíclica “Spe Salvi” del papa Benedicto XVI.

Solo pretenden - como hacen los estudiantes - hacer un poco más comprensible y rápida su lectura.

Se trata de “convertir” el texto en frases aisladas.

El texto desde el punto de vista espiritual es tan profundo, que cada una de estas frases por sí misma puede ser objeto de una meditación.

## INTRODUCCIÓN

.1

. Spe Salvi facti sumus. ( Rom. 8,24). En esperanza fuimos salvados dice San Pablo a los romanos y también a nosotros.

. La "redención", la salvación, según la fe cristiana no es simplemente un dato de hecho. Se nos ofrece la salvación en el sentido de que se nos ha dado la esperanza, una esperanza fiable gracias a la cual podemos afrontar nuestro presente.

. Nuestro presente aunque sea un presente fatigoso, se puede vivir y aceptar si lleva hacia una meta, si podemos estar seguros de esa meta, y si esa meta es tan grande que justifique el esfuerzo del camino.

.- ¿de qué género ha de ser esta esperanza?

.- ¿de qué tipo de certeza se trata?

## LA FE ES ESPERANZA

.2

. "Esperanza" es una palabra central de la fe bíblica, hasta el punto de que las palabras "fe" y "esperanza" parecen intercambiables. (Hb,10,22)

. El haber recibido como don una esperanza fiable fue determinante para la conciencia de los primeros cristianos. San Pablo recuerda a los efesios cómo antes de su encuentro con Cristo no tenían en el mundo "ni esperanza, ni Dios".

. "No os aflijáis como los hombres sin esperanza" decía San Pablo a los tesalonicenses. ( 1Ts,4,13) . La esperanza aparece como un distintivo de los cristianos, que no conocen los pormenores de lo que les espera, pero saben que su vida, en conjunto, no acaba en el vacío.

. Sólo cuando el futuro es cierto como realidad positiva, se hace llevadero también el presente. De este modo, podemos decir ahora: el cristianismo no era solamente una "buena noticia", una comunicación de contenidos desconocidos hasta aquel momento, el cristianismo tenía además un mensaje, un mensaje que en nuestro lenguaje sería no sólo "informativo" sino "performativo".

.- Eso significa que el Evangelio no es solamente una comunicación de cosas que se pueden saber, sino una comunicación que comporta hechos y cambia la vida. La puerta oscura del tiempo, del futuro, ha sido abierta de par en par. Quien tiene esperanza vive de otra manera; se le ha dado una nueva vida.

---

.3

. ¿En qué consiste esta esperanza que, en cuanto esperanza es “redención”? El núcleo de la respuesta se da en el pasaje antes citado de la Carta a los Efesios. Antes del encuentro con Cristo, los Efesios estaban sin esperanza, porque estaban en un mundo “sin Dios”...

. **Llegar a conocer a Dios, al Dios verdadero, eso es lo que significa recibir esperanza.** Para nosotros que vivimos desde tiempo con el concepto cristiano de Dios y nos hemos acostumbrado a él, el tener esperanza, que proviene del encuentro real con este Dios, resulta ya casi imperceptible.

. Por eso nos puede costar entender lo que significa encontrar por primera vez y realmente a este Dios. La historia de la africana Josefina Bakhita es un bello ejemplo de lo que significa encontrar a Dios por primera vez.

. Con nueve años fue secuestrada por traficantes de esclavos. Golpeada y vendida cinco veces en los mercados de Sudan. Esclava al servicio de la madre de un general, era azotada hasta sangrar, quedándole 144 cicatrices para el resto de su vida.

En 1882 fue comprada por el cónsul italiano Callisto Legnani que regresó a Italia. Entonces Bakhita llegó a conocer un “dueño” totalmente diferente -al que llamó “paron” en el dialecto veneciano-, al Dios vivo, el Dios de Jesucristo.

Ella sólo había conocido dueños que la despreciaban y maltrataban. Ahora, por el contrario, oía decir en su nuevo ambiente que había un “Paron” por encima de todos los dueños, el Señor de todos los señores, y que este Señor es bueno, la bondad en persona.

Se enteró también de que este Señor también la conocía a ella, que la había creado también a ella, más aún, que la quería. También ella era amada, y precisamente por el “Paron” supremo, ante el cual todos los demás no son más que míseros siervos.

Ella era conocida y amada, y era esperada. Incluso más: este Dueño había afrontado personalmente el destino de ser maltratado y ahora la esperaba “a la derecha de Dios Padre”.

En este momento Bakhita tuvo “esperanza”; no sólo la esperanza de encontrar dueños menos crueles, sino la gran esperanza. ; yo soy definitivamente amada, suceda lo que suceda; este gran Amor me espera.

A través del conocimiento de esta esperanza ella fue “redimida”. Ya no se sentía esclava sino hija libre de Dios.

Ella entendió en 1882, lo que Pablo quería decir cuando recordó a los efesios, que antes estaban en el mundo sin esperanza y sin Dios; sin esperanza porque estaban sin Dios.

Bakhita recibió el Bautismo, la Confirmación, y la primera Comunión el 9 de Enero de 1890. El 8 de Enero de 1896 hizo los votos en Verona, en la Congregación de las hermanas Canosianas, y desde entonces intentó sobre todo, en varios viajes por Italia exhortar a la misión.

Bakhita sentía el deber de extender la liberación que había recibido mediante el encuentro con el Dios de Jesucristo, y que esta liberación la debían sentir otros, el mayor número posible de personas.

La esperanza que en ella había nacido y la había redimido no podía guardársela para sí sola; esta esperanza debía llegar a muchos, debía llegar a todos.

Josefina Bakhita fue canonizada recientemente por el Papa Juan Pablo II .

\* \* \*

## **EL CONCEPTO DE ESPERANZA BASADA EN LA FE EN EL NUEVO TESTAMENTO Y EN LA IGLESIA PRIMITIVA**

.4

El cristianismo no traía un mensaje socio-revolucionario, con luchas cruentas. Lo que Jesús había traído habiendo muerto Él mismo en la cruz, era algo totalmente diverso: el encuentro con el Señor de todos los señores, el encuentro con el Dios vivo y, así, el encuentro con una esperanza más fuerte que los sufrimientos de la esclavitud, y que por ello transforma desde dentro la vida y el mundo.

. La novedad de lo ocurrido en la cruz aparece con máxima claridad en la carta de San Pablo a Filemón: "Te recomiendo a Onésimo, mi hijo, a quien he engendrado en la prisión. Te lo envío como algo de mis entrañas. Quizás se apartó para que lo recobres ahora para siempre, y no como esclavo, sino mucho mejor: como hermano querido".

. Hermano y hermana; así se llamaban mutuamente los cristianos de la iglesia primitiva. Habían sido regenerados por el Bautismo, colmados del mismo Espíritu, y recibían juntos, unos al lado del otros, el Cuerpo del Señor.

---

.5

. Gran parte de los primeros cristianos pertenecían a las clases sociales bajas y precisamente por ello estaban preparados para la experiencia de la nueva esperanza. Sin embargo también se extendió a las clases sociales aristocráticas y cultas, porque la religión del estado romano, se había convertido en un simple ceremonial. El racionalismo filosófico había relegado a los dioses al

ámbito de lo irreal. No existía un Dios al que se le pudiera rezar.

. Nos dice San Gregorio Nacianceno: En el mismo momento en que los Magos guiados por la estrella, adoraron al nuevo rey, Cristo, llegó el fin para la astrología, porque desde entonces las estrellas giran según la órbita establecida por Cristo.

. No son los elementos del cosmos, las leyes de la materia, lo que en definitiva gobierna el mundo y el hombre, sino que es un Dios personal quien gobierna las estrellas, es decir, el universo. Ya no somos esclavos del universo y de sus leyes, ahora somos libres.

---

.6

. En presencia de la muerte es inevitable preguntarse por el sentido de la vida. En los antiguos sarcófagos se interpreta la figura de Cristo mediante dos imágenes: la del filósofo, y la del pastor.

. Un filósofo en la antigüedad era una persona que sabía enseñar el "arte esencial": el arte de ser hombre de manera recta, el arte de vivir, y el arte de morir.

. El pastor expresaba generalmente el sueño de una vida sencilla y serena de la cual tenía nostalgia la gente inmersa en la confusión de la ciudad.

. Con Cristo cambia el significado de ambos conceptos.

. Cristo es el auténtico filósofo que sabe indicar verdaderamente el camino de la vida. La figura de Cristo se interpreta como la del auténtico filósofo que tiene el Evangelio en una mano y en la otra el bastón del caminante propio del filósofo. Con el Evangelio lleva la

verdad que los filósofos deambulantes habían buscado en vano. Con el bastón Él vence a la muerte.

. Con Cristo también cambia el significado de la palabra pastor. El verdadero pastor es Aquél que conoce todos los caminos, pero también el camino que pasa por el valle de la muerte; Aquél que incluso por el camino de la última soledad, en el que nadie me puede acompañar va conmigo guiándome para atravesarlo.

. Él mismo ha recorrido este camino, ha bajado al reino de la muerte, la ha vencido, y ha vuelto para acompañarnos ahora y darnos la certeza de que, con Él, se encuentra siempre un paso abierto.

. Saber que existe Aquél que me acompaña incluso en la muerte, y que con su vara y su cayado me sosiega de modo que nada temo, era la "nueva esperanza" que brotaba en la vida de los creyentes.

---

.7

La fe, nos dice San Pablo, es "la "hypostasis" de lo que se espera; prueba de lo que no se ve.

En Edad Media se nos dijo, que "hypostasis" significaba "sustancia".

. Santo Tomas de Aquino nos explica esto diciendo que la fe es un "habitus", es decir, una constante disposición del ánimo, gracias a la cual comienza en nosotros la vida eterna, y la razón se siente inclinada a aceptar lo que ella misma no ve.

. **"comienza en nosotros la vida eterna"** significaría que en "germen", (según la "sustancia"), ya están

presentes en nosotros las realidades que se esperan: el todo, la vida verdadera.

. La fe no es solamente un tender de la persona hacia lo que ha de venir, y que está todavía totalmente ausente; la fe nos da algo. Nos da ya, y ahora, algo de la realidad esperada, y a su vez esta realidad presente constituye para nosotros una "prueba" de lo que aún no se ve.

---

.8

Nos dice San Pablo en su Carta a los Hebreos (Hb10,34): "aceptasteis con alegría que os confiscaran los bienes, ("hyparchonton"), sabiendo que teníais bienes mejores y permanentes ("hyparxin")"

. Aceptaban que les confiscaran los bienes terrenos, su sustento, su base material, porque habían encontrado una "base" mejor para su existencia, una base que perdura y que nadie puede quitar.

. La fe otorga a la vida una base nueva, un nuevo fundamento sobre el que el hombre puede apoyarse, de tal manera que precisamente el fundamento habitual, la confianza en la renta material, queda relativizado.

. La conciencia de esta nueva "sustancia" que se nos ha dado se ha puesto de manifiesto no solo en el martirio, sino también en las grandes renunciaciones, no sólo desde los monjes de la antigüedad hasta San Francisco de Asís, sino en personas y Institutos u Movimientos religiosos de nuestro tiempo que han dejado todo por amor de Cristo, y para ayudar a las personas que sufren en el cuerpo y en el alma.

. En estos casos se ha comprobado que la nueva "sustancia" es realmente "sustancia". De la esperanza de

estas personas tocadas por Cristo ha brotado esperanza para otros que vivían en la oscuridad y sin esperanza.

---

.9

También, en su Carta a los Hebreos ( Hb, 10,36,39) San Pablo, nos habla con dos palabras muy importantes:

. "Hypomone" que se traduce normalmente por paciencia, perseverancia, constancia. El creyente debe saber esperar soportando pacientemente las pruebas para poder "alcanzar la promesa". Se trata de una esperanza vivida, una existencia basada en la certeza de la esperanza.

. En el Nuevo Testamento Dios se ha manifestado en Cristo. Nos ha comunicado ya la "sustancia" de las realidades futuras y, de este modo la espera de Dios adquiere una nueva certeza. Se esperan las realidades futuras a partir de un presente ya entregado.

. "Hypostole" expresa el retraerse de quien no se arriesga a decir abiertamente y con franqueza la verdad quizás peligrosa. Este esconderse ante los hombres por espíritu de temor ante ellos lleva a la "perdición".

. Finalmente, San Pablo ( 2Ti, 1,7) nos caracteriza la actitud de fondo del cristiano con una bella expresión: "Dios no nos ha dado un espíritu cobarde, sino un espíritu de energía, amor y buen juicio".

\*\*\*

## LA VIDA ETERNA - ¿QUÉ ES?

.10

. La fe cristiana ¿es también para nosotros ahora una esperanza que transforma y sostiene nuestra vida?.

. El rito clásico del Bautismo puede ayudarnos. El sacerdote preguntaba a los padres: ¿Qué pedís a la Iglesia? : "La fe". Y, ¿qué te da la fe? : "La vida eterna". Según este dialogo los padres buscaban para el niño la entrada en la fe, la comunión con los creyentes, porque veían en la fe la llave para la vida eterna.

. La fe conduce a la vida eterna. ¿Pero de verdad queremos esto: vivir eternamente? . Tal vez muchas personas rechazan hoy la fe simplemente porque la vida eterna no les parece algo deseable. En modo alguno quieren vivir la vida eterna sino la presente y, para esto, la fe en la vida eterna les parece un obstáculo.

. Seguir viviendo para siempre – sin fin – parece más una condena que un don. Ciertamente se querría aplazar la muerte lo más posible, pero vivir siempre, sin un término sólo sería a fin de cuentas aburrido y al final insoportable.

. Decía San Ambrosio en el sermón fúnebre por su hermano: " Es verdad que la muerte no formaba parte de nuestra naturaleza, sino que se introdujo en ella. Dios no instituyó la muerte desde el principio, sino que nos la dio como un remedio"

---

.11

. La eliminación de la muerte, como también su aplazamiento casi ilimitado, pondría a la tierra y a la humanidad en una condición imposible, y no comportaría beneficio alguno para el individuo mismo.

. ¿Qué es realmente la "vida"? ¿Qué significa verdaderamente "eternidad"?. Lo que cotidianamente llamamos vida en realidad no lo es. En el fondo queremos sólo una cosa, la vida "bienaventurada", la vida que simplemente es vida, simplemente "felicidad". A fin de cuentas en la oración no pedimos otra cosa, o no sabemos pedir otra cosa.

. Nos dice San Pablo (Rm. 8,26) : "No sabemos pedir lo que nos conviene. " Lo único que sabemos es que no es esto. Sin embargo en este no-saber sabemos que esta realidad tiene que existir. "Así, pues, hay en nosotros, por decirlo de alguna manera una sabia ignorancia. No sabemos lo que queremos realmente; no conocemos esta "verdadera vida" y, sin embargo, sabemos que debe existir un algo que no conocemos y hacia el cual nos sentimos impulsados."

---

.12

. De algún modo deseamos la vida misma, la verdadera, la que no se vea afectada ni siquiera por la muerte; pero al mismo tiempo no conocemos eso a lo que nos sentimos impulsados. No podemos de dejar de tender a ello y, sin embargo, sabemos que todo lo que podemos experimentar o realizar no es lo que deseamos.

. Esta "realidad" desconocida es la verdadera "esperanza" que nos empuja y, al mismo tiempo, su desconocimiento es la causa de todas las desesperaciones. La expresión "vida eterna" trata de dar un nombre a esta desconocida realidad conocida.

. La "vida eterna", esta desconocida realidad conocida, es por necesidad una expresión insuficiente que crea confusión.



En efecto, "eterno" suscita en nosotros la idea de lo interminable, y eso nos da miedo; ""vida" nos hace pensar en la vida que conocemos, que amamos y que no queremos perder, pero que a la vez es con frecuencia más fatiga que satisfacción, de modo que, mientras por un lado la deseamos, por otro no la queremos.

. Podemos solamente tratar de salir con nuestro pensamiento de la temporalidad a la que estamos sujetos y augurar de algún modo que la eternidad no sea un continuo sucederse de días del calendario, sino como el momento pleno de satisfacción en el cual la totalidad nos abraza y nosotros abrazamos la totalidad.

. **La "vida eterna" sería el momento del sumergirse en el océano del amor infinito, en el cual el tiempo – el antes y el después – ya no existe.**

. En el Evangelio de San Juan, Jesús lo expresa así: "Volveré a veros y se alegrará vuestro corazón y nadie os quitará vuestra alegría" (Ju. 16,22)

\* \* \*

## ¿ES INDIVIDUALISTA LA ESPERANZA CRISTIANA?

. 13

. A lo largo de su historia los cristianos han tratado de traducir en figuras representables, la "vida eterna", recurriendo a imágenes del "cielo" que siempre resultan lejanas de lo que precisamente por eso no conocemos.

. Algunos incluso en esta búsqueda, en estos intentos de representación de la esperanza, han sentido el impulso de vivir basándose sólo en la fe, abandonando la vida material, necesaria para su existencia.

. Este tipo de esperanza "individualista" ha sido duramente criticada porque consistiría en un puro individualismo, que habría abandonado el mundo a su miseria y se habría amparado en una salvación eterna exclusivamente privada.

. ¿He encontrado la alegría? No... He encontrado **mi** alegría.

---

.14

. Sin embargo la salvación ha sido siempre considerada como una realidad comunitaria. La Carta a los Hebreos habla de una "ciudad", y por tanto de una salvación comunitaria. ( Hb. 11, 10,16)

. Los Padres han entendido siempre el pecado como la destrucción de la unidad del género humano, como ruptura y división. Por eso la "redención" se presenta precisamente como el restablecimiento de la unidad, en la que nos encontramos de nuevo juntos en una unión que se refleja en la comunidad mundial de los creyentes.

. Esta "vida verdadera" hacia la cual tratamos de dirigirnos

siempre de nuevo, comporta estar unidos existencialmente en un "pueblo" y sólo puede realizarse para cada persona dentro de ese "nosotros"

. Eso presupone dejar de estar encerrados en el propio "yo", porque sólo la apertura a este sujeto universal abre también la mirada hacia la fuente de la alegría, hacia el amor mismo, hacia Dios.

---

.15

. Este concepto de la "vida bienaventurada" orientada hacia la comunidad se refiere a algo que está ciertamente mas allá del mundo presente, pero precisamente por eso tiene que ver también con la edificación del mundo.

. En la Edad Media los monasterios aparecían como lugares para huir del mundo y eludir así la responsabilidad con respecto al mundo buscando la salvación privada.

. Este concepto cambió después con Bernardo de Claraval, y su Orden reformado. Para él, los monjes tienen una tarea con respecto a toda la Iglesia y, por consiguiente, también respecto al mundo. El género humano subsiste gracias a unos pocos; si ellos desaparecieran el mundo perecería. Los contemplativos han de convertirse en trabajadores agrícolas.

. San Bernardo nos dice que tampoco el monasterio puede restablecer el Paraíso, pero sostiene que, como lugar de labranza práctica y espiritual, debe preparar el "nuevo Paraíso".

. Una parcela del bosque silvestre se hace fértil precisamente cuando se talan los árboles de la soberbia, se extirpa lo que crece en el alma de modo silvestre y así se prepara el terreno en el que puede crecer pan para el cuerpo y para el alma.

## LA TRANSFORMACIÓN DE LA FE-ESPERANZA CRISTIANA EN EL TIEMPO MODERNO.

.16

. ¿Cómo ha podido desarrollarse la idea de que el mensaje de Jesús es estrictamente individualista y dirigido solo al individuo? ¿Cómo se ha llegado a interpretar la "salvación del alma" como huida de la responsabilidad de las cosas en su conjunto?.

. La respuesta es que con el desarrollo de la ciencia ha surgido una nueva época. Se ha producido un cambio epocal. Este cambio tiene su base en una nueva correlación entre experimento y método, que hace al hombre capaz de lograr una interpretación de la naturaleza conforme a sus leyes y conseguir así, finalmente, "la victoria del arte sobre la naturaleza". Se trata en definitiva de una nueva correlación entre ciencia y praxis.

. Con todo esto se hace después una aplicación en clave teológica: esta nueva correlación entre ciencia y praxis significaría que **se restablecería el dominio sobre la creación, que Dios había dado al hombre**, y que se perdió por el pecado original.

.17

.Con estas afirmaciones se produce un paso desconcertante: La recuperación de lo que el hombre había perdido al ser expulsado del paraíso terrenal que se esperaba por la fe en Jesucristo, - en esto se veía la "redención" - , ya no se espera por la fe, sino por la correlación apenas descubierta entre ciencia y praxis.

. Esta visión programática influye en la crisis actual de la fe, que en sus aspectos concretos es sobretodo una crisis de la esperanza cristiana.

. La esperanza cristiana recibe una nueva forma. Ahora de llama fe en el progreso.

. Según Bacon está claro que los descubrimientos y las invenciones apenas iniciadas son sólo un comienzo. Gracias a la sinergia entre ciencia y praxis seguirán nuevos descubrimientos, y surgirá un mundo totalmente nuevo: el reino del hombre.

---

.18

. Al mismo tiempo, hay dos categorías que ocupan cada vez más el centro de la idea del progreso: razón y libertad.

. El progreso es sobretodo un progreso del dominio creciente de la razón, y esta razón es considerada un poder del bien y para el bien. El progreso es también la superación de todas las dependencias, es progreso hacia la libertad perfecta

. En ambos conceptos - libertad y razón – hay un aspecto político. En efecto, se espera el reino de la razón como la nueva condición de la humanidad que llega a ser totalmente libre.

. En estos conceptos clave, "razón" y "libertad", definidos de este modo, el pensamiento esta siempre, tácitamente, en contraste con los vínculos de la fe y de la Iglesia, y del mismo modo con los ordenamientos estatales de entonces.

. Ambos conceptos así definidos, llevan en sí mismos un potencial revolucionario de enorme fuerza explosiva.

.19

. Hemos de fijarnos en las dos etapas esenciales de la concreción política de esta esperanza, que ahora llaman "fe en el progreso": La Revolución francesa, y la Revolución del "proletariado industrial" (marxismo).

. La Revolución francesa fue como el intento de instaurar el dominio de la razón y de la libertad, ahora también de manera políticamente real.

. Kant reflexiona sobre lo ocurrido en Francia y escribe: "El paso gradual de la fe eclesiástica al dominio exclusivo de la pura fe religiosa (fe racional) constituye el acercamiento del reino de Dios". Nos dice también que las revoluciones pueden acelerar este paso.

. El "reino de Dios" del que había hablado Jesús, recibe aquí una nueva definición y asume también una nueva presencia: el "reino de Dios" llega allí donde la "fe eclesiástica" es superada y reemplazada por la "fe racional".

. En 1795, Kant en su libro "El fin de todas las cosas" muestra una imagen diferente. Ahora Kant toma en consideración la posibilidad de que, junto al final natural de todas las cosas, se produzca también uno contrario a la naturaleza y por tanto perverso.

---

.20

. En el siglo XVIII, no faltó la fe en el progreso como nueva forma de la esperanza humana y siguió considerando la razón y la libertad como la estrella-guía que se debía seguir en el camino de la esperanza.

. Sin embargo en este siglo, con el avance cada vez más rápido del desarrollo técnico y de la industrialización, aparece una situación social completamente nueva: se forma la clase trabajadora de la industria, el así llamado "proletariado industrial".

. Aparece de este modo una nueva revolución: la revolución del proletariado, aparece Karl Marx, y con él, el salto revolucionario: el marxismo.

. Marx recoge la llamada del momento, y trata de encauzar este nuevo, y como él pensaba, definitivo gran paso de la historia hacia la salvación, hacia lo mismo que Kant había calificado como "reino de Dios". Al haber desaparecido la verdad del más allá, se trataría ahora de establecer la verdad del más acá.

. La crítica del cielo se transforma en la crítica de la tierra, la crítica de la teología en la crítica de la política. El progreso hacia lo mejor, hacia el mundo definitivamente bueno, ya no viene simplemente de la ciencia, sino de la política; de una política pensada científicamente.

---

.21

. Pero con su victoria se puso de manifiesto el error fundamental de Marx. El indicó con exactitud cómo lograr el cambio total de la situación. Pero no nos dijo cómo se debería proceder después.

. Marx suponía que, con la expropiación de la clase dominante, con la caída del poder político, y con la socialización de los medios de producción, se establecería la Nueva Jerusalén.

. Así tras el éxito de la revolución Lenin pudo percatarse de que en los escritos del maestro no había ninguna indicación sobre cómo proceder.

. Esta dictadura del proletariado pronto se demostró caduca por sí misma. En lugar de alumbrar un mundo sano ha dejado tras de sí una destrucción desoladora.

. Marx olvidó que el hombre es siempre hombre. Que el hombre es siempre libre, y que la libertad es siempre libertad, incluso para el mal. Creyó que una vez solucionada la economía, todo quedaría solucionado.

. Su verdadero error es el materialismo. En efecto, el hombre no es sólo el producto de condiciones económicas y no es posible curarlo sólo desde fuera, creando condiciones económicas favorables.

---

.22

. Nos encontramos de nuevo ante la pregunta :¿Qué podemos esperar?.

. Es necesaria una autocrítica de la edad moderna en dialogo con el cristianismo y con su concepción de la esperanza.

. Sin embargo los cristianos tienen también que aprender de nuevo en que consiste realmente su esperanza, qué tiene que ofrecer al mundo y que, por el contrario lo que no pueden ofrecerle.

. Porque ... ¿qué es realmente el progreso?. El progreso visto de cerca (Theodor W. Adorno), sería el progreso que va de la honda a la superbomba. Este es sin embargo un concepto ambiguo del progreso.

El progreso indudablemente ofrece nuevas posibilidades para el bien pero también abra posibilidades abismales para el mal.

. Si el progreso técnico no se corresponde con un progreso en la formación ética del hombre, con el crecimiento del hombre interior -como dice San Pablo- , no es progreso, sino una amenaza para el hombre y para el mundo.

---

.23

. Por lo que se refiere a los dos grandes temas "razón" y "libertad", aquí solo se pueden señalar las cuestiones relacionadas con ellas.

. La razón es el gran don de Dios al hombre, y la victoria de la razón sobre la irracionalidad es también un objetivo de la fe cristiana.

. La razón del poder y del hacer ¿es ya toda la razón? Si el progreso, para ser progreso, necesita el crecimiento moral de la humanidad, entonces la razón del poder y del hacer debe ser integrada con la misma urgencia mediante la apertura de la razón a las fuerzas salvadoras de la fe, al discernimiento entre el bien y el mal...

. Hablando de libertad... Lo primero que hay que recordar es que la libertad humana requiere que concurren varias libertades. Sin embargo, esto no se puede lograr si no está determinado por un común e intrínseco criterio de medida, que es fundamento y meta de nuestra libertad.

. Dicho más sencillo: el hombre necesita a Dios, de lo contrario queda sin esperanza. Por tanto no cabe duda de

que un "reino de Dios" instaurado sin Dios –un reino, pues, sólo del hombre- desemboca inevitablemente en el "final perverso" de todas las cosas descrito por Kant.

. Pero tampoco cabe duda de que Dios entra realmente en las cosas humanas a condición de que no sólo lo pensemos nosotros, sino que Él mismo salga a nuestro encuentro y nos hable. Por eso la razón necesita de la fe, para llegar a ser totalmente ella misma.

\*\*\*

## LA VERDADERA FISONOMÍA DE LA ESPERANZA CRISTIANA

.24

. Preguntémonos de nuevo ¿qué podemos esperar? Y ¿qué es lo que no podemos esperar?

. Ante todo hemos de constatar que un progreso acumulativo sólo es posible en lo material. En cambio, en el ámbito de la conciencia ética y de la decisión moral no existe una posibilidad similar de incremento, por el simple hecho de que la libertad del ser humano es siempre nueva y tiene que tomar siempre de nuevo sus decisiones.

. La libertad presupone que en las decisiones fundamentales, cada hombre, cada generación tenga un nuevo inicio.

. El tesoro moral de la humanidad no está disponible como lo están en cambio los instrumentos que se usan; existe como invitación a la libertad, y como posibilidad para ella. Pero eso significa que:

. a) El recto estado de las cosas humanas, el bienestar moral del mundo, nunca puede garantizarse solamente a través de las estructuras, por muy válidas que ellas sean. La libertad necesita una convicción; una convicción no existe por sí misma, sino que ha de ser conquistada comunitariamente siempre de nuevo.

. b) Puesto que el hombre sigue siendo siempre libre y su libertad es también siempre frágil, nunca existirá en este mundo el reino del bien definitivamente consolidado. La libertad debe ser conquistada para el bien una y otra vez.

---

.25.

Consecuencia de lo dicho es que la búsqueda siempre nueva y fatigosa, de rectos ordenamientos para las realidades humanas es una tarea de cada generación; nunca es una tarea que se pueda simplemente dar por concluida.

. La ciencia puede contribuir mucho a la humanización del mundo y de la humanidad. Pero también puede destruir al hombre y al mundo si no está orientada por fuerzas externas a ella misma.

---

.26

. No es la ciencia lo que redime al hombre. El hombre es redimido por el amor. Eso es válido incluso en el ámbito puramente intermundano.

. Cuando uno experimenta un gran amor en su vida se trata de un momento de "redención" que da un nuevo sentido a su existencia, pero pronto se da cuenta también de que el amor que se la ha dado, por sí solo, no soluciona el problema de su vida. Es un amor frágil. Puede ser destruido por la muerte.

. El ser humano necesita un amor incondicionado. Necesita esa certeza que le hace decir : " Ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni criatura alguna podrá apartaros del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro" ( Rom 8, 38-39)

. Si existe este amor absoluto con su certeza absoluta entonces –sólo entonces- el hombre es "redimido" suceda lo que suceda.

---

.27

. En este sentido, es verdad que quien no conoce a Dios, aunque tenga múltiples esperanzas, en el fondo está sin esperanza, sin la gran esperanza que sostiene toda la vida. (Ef, 2. 12).

. La verdadera, la gran esperanza del hombre que resiste a pesar de todas las desilusiones, sólo puede ser Dios, el Dios que nos ha amado y que nos sigue amando "hasta el extremo", hasta el total cumplimiento. ( Jn. 13,1

. Quien ha sido tocado por el amor empieza a intuir lo que sería propiamente "vida".

. Jesús nos explicó lo que significa "vida": "Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, único Dios verdadero, y a tu enviado Jesucristo" (Jn, 17.3)

---

.28

. Pero ahora surge la pregunta: ¿no hemos recaído quizás en el individualismo de la salvación?

. No. La relación con Dios se establece a través de la comunión con Jesús, pues solos y únicamente con nuestras fuerzas no la podemos alcanzar.

. La relación con Jesús es una relación con Aquél que se entregó a sí mismo en recate por nosotros, ( 1Tm. 2.6).  
Estar en comunión con Jesucristo nos hace participar en su "ser para todos", hace que este sea también nuestro modo de ser.

. Del amor a Dios se deriva la participación en la justicia y en la bondad de Dios hacia los otros; amar a Dios requiere la libertad interior respecto a todo lo que se

posee y a todas las cosas materiales; el amor de Dios se manifiesta en la responsabilidad por el otro.

. "Cristo murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para el que murió por ellos" (2Co,5,15). Cristo murió por todos. Vivir para Él significa dejarse moldear en su "ser-para".

---

.29

. Esto supuso para San Agustín una vida totalmente nueva. Así describió una vez su vida cotidiana:

Corregir a los indisciplinados  
Confortar a los pusilánimes.  
Sostener a los débiles  
Refutar a los adversarios  
Guardarse de los insidiosos  
Instruir a los ignorantes  
Estimular a los indolentes  
Aplacar a los pendencieros  
Moderar a los ambiciosos  
Animar a los desalentados  
Apaciguar a los contendientes  
Ayudar a los pobres  
Liberar a los oprimidos  
Mostrar aprobación a los buenos  
Tolerar a los malos  
Y (¡pobre de mí!), amar a todos

. "Es el Evangelio lo que me asusta", decía. , ese temor saludable que nos impide vivir para nosotros mismos y que nos impulsa a transmitir nuestra esperanza.

. También nos dice: "Cristo intercede por nosotros; de otro modo desesperaría. Porque muchas y grandes son

mis dolencias; sí, son muchas y grandes, aunque más grande es tu medicina”.

De no haberse, tu Cuerpo hecho carne y habitado entre nosotros, hubiéramos podido juzgarlo apartado de la naturaleza humana y desesperar de nosotros”

---

.30

. Resumamos:

. A lo largo de su existencia, el hombre tiene muchas esperanzas. A veces parece que una de estas esperanzas lo llena totalmente. Sin embargo cuando estas esperanzas se cumplen se ve claramente que esto, en realidad, no lo era todo.

. Está claro que a lo largo de su existencia el hombre tiene muchas esperanzas, más grandes o más pequeñas, y diferentes a lo largo de su existencia. A veces incluso puede parecer que una de estas esperanzas lo llena totalmente y que no necesita de ninguna otra.

. Sin embargo, cuando estas esperanzas no se cumplen, se ve claro que esto, en realidad, no lo era todo. El hombre necesita una esperanza que vaya más allá. Es evidente que sólo puede contentarse con algo infinito, algo que será siempre más de lo que nunca podrá alcanzar.

. En este sentido, la época moderna ha desarrollado la esperanza de la instauración de un “mundo perfecto” que parecía poder lograrse gracias a los conocimientos de la ciencia y una política fundada científicamente. Así, la esperanza bíblica del reino de Dios ha sido reemplazada por la esperanza del reino del hombre, por la esperanza

de un mundo mejor, que sería el “verdadero reino de Dios”.

. A lo largo del tiempo se vio claramente que esta esperanza se va alejando cada vez más. También se vio claramente que esta era una esperanza contra la libertad, porque la situación de las realidades humanas depende en cada generación de la libre decisión de los hombres que pertenecen a ella.

---

.31

. Más aún: nosotros necesitamos tener esperanzas –más grandes o más pequeñas- , que día a día nos mantengan en camino. Pero sin la gran esperanza, que ha de superar todo lo demás, aquellas no bastan.

. Dios es el fundamento de la esperanza; pero no cualquier dios, sino el Dios que tiene un rostro humano y que nos ha amado hasta el extremo, a cada uno en particular y a la humanidad en su conjunto.

. Sólo su amor nos da la posibilidad de perseverar cada día con toda sobriedad, sin perder el impulso de la esperanza, en un mundo que por su naturaleza es imperfecto.

\*\*\*



## “LUGARES DE APRENDIZAJE Y DEL EJERCICIO DE LA ESPERANZA”

.32

. Un lugar primero y esencial de aprendizaje de la esperanza es la oración. Cuando ya nadie me escucha, Dios todavía me escucha.

Cuando ya no puedo hablar con ninguno, ni invocar a nadie, siempre puedo hablar con Dios.

Si ya no hay nadie que puede ayudarme – cuando se trata de una necesidad o una expectativa que supera la capacidad humana de esperar - , Él puede ayudarme.

Si me veo relegado a la extrema soledad... ; el que reza nunca está totalmente solo. El inolvidable Cardenal Nguyen Van Thuan, trece años en prisión, nueve de los cuales en aislamiento, nos ha dejado un precioso opúsculo sobre ello: *Oraciones de Esperanza*.

---

.33

San Agustín ilustró de forma muy bella la relación íntima entre oración y esperanza en una bella homilía sobre la Primera Carta de San Juan. Él define la oración como un ejercicio del deseo.

El hombre ha sido creado para una gran realidad, que es ser colmado por Dios mismo. Pero el corazón del hombre es demasiado pequeño para ello.

Es el deseo de Dios el que ensancha el alma, y ensanchándola el hombre se hace capaz de ser colmado por Dios.

Este proceso de ensanchamiento y preparación del ser humano sería lo primero. Después de ensanchado el corazón tendría que ser purificado. Destinado a recibir la miel, (la ternura y la bondad de Dios), antes tendría que ser liberado del “vinagre” y de su sabor.

Con este esfuerzo de liberarse del “vinagre” y de su sabor, el hombre no sólo se hace libre para Dios, sino también para los demás.

. Rezar no significa salir de la historia y retirarse en el rincón privado de la propia felicidad.

. El modo apropiado de orar es un proceso de purificación interior que nos hace capaces para Dios y precisamente por eso, capaces también para los demás.

. Ha de aprender que no se puede rezar contra el otro. Ha de aprender que no se pueden pedir cosas superficiales que desea en ese momento, la pequeña esperanza equivocada que lo aleja de Dios. He de purificar sus deseos y esperanzas.

. ¿Quién conoce sus faltas?. Absuélveme de lo que se me oculta, ruega el salmista. No reconocer la culpa, la ilusión de inocencia, no me justifica ni me salva, porque la ofuscación de la conciencia, la incapacidad de reconocer en mí el mal en cuanto tal, es culpa mía.

. El encuentro con Dios en la oración despierta mi conciencia, para que esta, ya no ofrezca más una autojustificación, ni sea un simple reflejo de mí mismo, sino que se transforme en capacidad para escuchar el Bien mismo.

---

.34

. Para que la oración produzca esta fuerza purificadora debe ser, por una parte, muy personal, una confrontación de mi yo con Dios, con el Dios vivo.

. Pero, por otra, ha de estar guiada e iluminada una y otra vez por las grandes oraciones de la Iglesia y de los santos, por la oración litúrgica, en la cual el Señor nos enseña constantemente a rezar correctamente.

. En la oración tiene que haber siempre esta interrelación entre oración pública y oración personal. Así podemos hablar a Dios y así Dios nos habla a nosotros.

. Así nos hacemos capaces de la gran esperanza, y nos convertimos en ministros de la esperanza para los demás. La esperanza en sentido cristiano es siempre esperanza para los demás

. Y es siempre esperanza activa, con la cual luchamos para que las cosas no acaben en un "final perverso". Es también esperanza activa en el sentido de que mantenemos el mundo abierto a Dios.

\* \* \*

## EL ACTUAR Y EL SUFRIR COMO LUGARES DE APRENDIZAJE DE LA ESPERANZA

. 35

. Toda actuación seria y recta del hombre es esperanza en acto. Lo es ante todo en el sentido de que así tratamos de llevar adelante nuestras esperanzas, más grandes o más pequeñas.

. Pero el esfuerzo cotidiano por continuar nuestra vida y por el futuro de todos nos cansa o se convierte en fanatismo, si no está iluminado por la luz de aquella esperanza más grande que no puede ser destruida.

. Si todo lo que podemos esperar en cada momento, es aquello que las autoridades políticas y económicas nos ofrezcan, nuestra vida se vera abocada muy pronto a quedar sin esperanza.

. Es importante, sin embargo, saber que yo todavía puedo esperar. Sólo la gran esperanza-certeza de que, a pesar de todas las frustraciones, mi vida personal y la historia en su conjunto están custodiadas por el poder indestructible del Amor, y que gracias al cual, tienen para él sentido e importancia, sólo una esperanza así puede en ese caso dar todavía ánimo para actuar y continuar.

. Ciertamente, no podemos construir el reino de Dios con nuestras fuerzas, lo que construimos siempre es reino del hombre con todos los límites propios de la naturaleza humana. El reino de Dios es un don, y precisamente por eso es grande y hermoso, y constituye la respuesta a la esperanza.

. Y no podemos, -por usar la terminología clásica- "merecer" el cielo con nuestras obras. Este es siempre es

más de lo que merecemos, del mismo modo que ser amados nunca es algo "merecido", sino siempre un don.

. No obstante, aún siendo plenamente conscientes de la "plusvalía" del cielo, sigue siendo siempre verdad que nuestro obrar no es indiferente ante Dios y, por tanto, tampoco es indiferente para el desarrollo de la historia.

. Así, por un lado, de nuestro obrar brota esperanza para nosotros y para los demás; pero al mismo tiempo, lo que nos da ánimos y orienta nuestra actividad, tanto en los momentos buenos como en los malos, es la gran esperanza fundada en las promesas de Dios.

---

.36

. El sufrimiento, al igual que el obrar también forma parte de la existencia humana. El sufrimiento se deriva por una parte de nuestra finitud y, por otra de la gran cantidad de culpas acumuladas a lo largo de la historia, y que crecen de forma incesante también en el presente.

. Conviene hacer todo lo posible para disminuir el sufrimiento; impedir cuanto se pueda el sufrimiento a los inocentes; aliviar los dolores y ayudar a superar las dolencias psíquicas.

. Sin embargo extirpar el sufrimiento del mundo por completo, no está en nuestras manos, simplemente porque no podemos desprendernos de nuestra limitación, y porque ninguno de nosotros es capaz de eliminar el poder del mal, de la culpa, que –lo vemos- es una fuente continua de sufrimiento.

. Esto sólo podría hacerlo Dios, y sólo un Dios que, haciéndose hombre entrara personalmente en la historia y sufriera en ella. Nosotros sabemos que este Dios hecho

hombre existe, y sabemos además que está presente en el mundo.

. Con la fe en la existencia de este poder ha surgido en la historia la esperanza de la salvación del mundo. Pero se trata precisamente de esperanza y no aún de cumplimiento.

. Sin embargo esta esperanza nos da el valor necesario para ponernos de parte del bien, aún cuando parece que ya no hay esperanza, y conscientes además de que, viendo el desarrollo de la historia tal como se manifiesta externamente, el poder de la culpa permanece como una presencia terrible, incluso para el futuro.

---

. 37

. No podemos suprimir el sufrimiento. Además cuando los hombres intentan evitar toda dolencia, cuando intentan alejarse de todo lo que podría significar aflicción, cuando intentan ahorrarse la fatiga y el dolor de la verdad del amor y del bien, caen en una vida vacía en la que quizás ya no existe el dolor, pero entonces la oscura sensación de la falta de sentido y de la soledad, es una sensación peor que el dolor mismo.

. Lo que cura al hombre no es esquivar el sufrimiento y huir ante el dolor, sino la capacidad de aceptar la tribulación, madurar en ella, y encontrar en ella un sentido mediante la unión con Cristo, que ha sufrido con amor infinito.

. Un ejemplo de esta afirmación son algunas frases del mártir vietnamita Pablo Le-Bao Thin :

“Esta cárcel es un verdadero infierno. A los crueles suplicios de toda clase como grillos, cadenas de hierro y ataduras, hay que añadir el odio, las venganzas, las calumnias, actos perversos, maldiciones, angustias y tristeza.

Pero Dios que en otro tiempo libró a los tres jóvenes del horno del fuego está siempre conmigo y me libra de la tribulaciones y la convierte en dulzura porque es eterna su misericordia.

En medio de estos tormentos, que aterrorizarían a cualquiera, por la gracia de Dios estoy lleno de gozo y alegría, porque no estoy solo, sino que Cristo esta conmigo”

. Es una carta desde el infierno pero en ella se hace realidad la exclamación del Salmo : “Si escalo al cielo allí estás tú; si me acuesto en el abismo allí te encuentro”. Si digo “Que al menos la niebla me encubra...”, ni la niebla es oscura, para ti la noche es clara como el día”

. Cristo ha descendido al “infierno” y así está cerca de quien ha sido arrojado allí, transformando por medio de Él, las tinieblas en luz.

. El sufrimiento y los tormentos son terribles y casi insoportables. Sin embargo ha surgido la estrella de la esperanza, y el ancla del corazón llega hasta el trono de Dios.

---

.38

. La grandeza de la humanidad está determinada por su relación con el sufrimiento y con el que sufre. Una sociedad que no logra aceptar a los que sufren y no es capaz de contribuir mediante la compasión a que el sufrimiento sea compartido y sobrellevado, también interiormente es una sociedad cruel e inhumana.

. Aceptar al otro que sufre significa asumir de alguna manera su sufrimiento de modo que este llegue a ser también mío. La palabra latina *con-solatio*, consolación, lo expresa de manera muy bella, sugiriendo un “ser-con” en la soledad, que entonces ya no es soledad.

. La capacidad de aceptar el sufrimiento por amor del bien, de la verdad, y de la justicia es constitutiva de la grandeza de la humanidad, porque en definitiva, cuando mi bienestar, mi incolumidad, es más importante que el bien y la justicia, entonces prevalece el dominio del más fuerte; entonces reinan la violencia y la mentira.

-----

.39

. Sufrir con el otro, por los otros; sufrir por amor de la verdad y de la justicia; sufrir por causa del amor, y con el fin de convertirse en una persona que ama realmente, son elementos fundamentales de humanidad, cuya pérdida destruiría al hombre mismo.

. ¿El otro es tan importante como para que, por él, yo me convierta en una persona que sufre? ¿Es tan importante para mí la verdad como para compensar el sufrimiento? ¿Es tan grande la promesa del amor que justifique el don de mí mismo?.

. Estos modos de sufrir son propios de la fe cristiana, que precisamente tiene el mérito de haber suscitado en el hombre, de manera nueva y más profunda la capacidad para sufrir.

. La fe cristiana nos ha enseñado que verdad, justicia, y amor no son simplemente ideales, sino realidades de enorme densidad. Dios –la Verdad y el Amor en persona- ha querido sufrir por nosotros y con nosotros.

. Dios no puede padecer, pero puede compadecer. ( B. de Claraval). El hombre tiene un valor tan grande para Dios, que se hizo hombre para poder com-padecer. Él mismo, con el hombre, de modo muy real, en carne y sangre como nos muestra el relato de la Pasión de Jesús.

. Por eso, en cada pena humana ha entrado Uno que comparte el sufrir y el padecer; de ahí se difunde en cada sufrimiento la *con-solatio* , el consuelo del amor participado de Dios y así aparece la estrella de la esperanza.

. Esta estrella de la esperanza, el consuelo participado de Dios, es necesaria en las pruebas verdaderamente graves en la cuales tengo que tomar mi decisión definitiva de anteponer la verdad al bienestar, a la carrera, y a la posesión. Aquí es necesaria la verdadera certeza, la gran esperanza de la que hemos hablado.

-----

.40

. La idea de poder "ofrecer" las pequeñas dificultades cotidianas que nos aquejan una y otra vez como punzadas, más o menos molestas, dándoles así un sentido, eran parte de una forma de devoción todavía muy difundida hasta no hace mucho tiempo.

. ¿Qué quiere decir "ofrecer"? Significa que estas personas estaban convencidas de poder incluir sus pequeñas dificultades en el gran "com-padecer" de Cristo, y que así entraban a formar parte de algún modo del tesoro de compasión que necesita el género humano.

. De esta manera, las pequeñas contrariedades diarias podrían encontrar también un sentido y contribuir a fomentar el bien y el amor entre los hombres.

\*\*\*

## EL JUICIO COMO LUGAR DE APRENDIZAJE Y EJERCICIO DE LA ESPERANZA

.41

. La parte central del gran Credo de la Iglesia se concluye con las palabras: "de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos"

. Ya desde los primeros tiempos, la perspectiva del Juicio ha influido en los cristianos, también en su vida ordinaria, como criterio para ordenar la vida presente, como llamada a su conciencia y, al mismo tiempo, como esperanza en la justicia de Dios.

. Este mirar hacia delante ha dado la importancia que tiene el presente para el cristianismo.

. Por eso en la configuración de los edificios sagrados cristianos se hizo habitual representar en el lado oriental al Señor que vuelve como Rey – imagen de la esperanza- mientras en el lado occidental estaba el Juicio final como imagen de la responsabilidad respecto a nuestra vida.

. Sin embargo en el desarrollo posterior de la iconografía, en los artistas fue tomando cada vez más relieve el aspecto amenazador y lúgubre del Juicio, quizás porque era más fascinante que el esplendor de la esperanza.

---

.42

. En la época moderna, la idea del juicio final se ha desvaído. El contenido fundamental de la espera del Juicio no es que haya simplemente desaparecido, es que ahora asume una forma totalmente diferente.

. El ateísmo de los siglos XIX y XX, por sus raíces y finalidad, es un moralismo, una protesta contra las injusticias del mundo y de la historia universal. Un mundo en el que hay tanta injusticia y tanto sufrimiento de los inocentes y tanto cinismo del poder no puede ser obra de un Dios bueno – dicen ellos - .

. Ahora bien, si ante el sufrimiento de este mundo es comprensible la protesta contra Dios, la pretensión de que la humanidad puede y deba hacer lo que ningún Dios hace ni es capaz de hacer es presuntuosa e intrínsecamente falsa.

. Un mundo que tiene que crear su justicia por sí mismo, es un mundo sin esperanza. Nadie ni nada responde del sufrimiento de los siglos. Nadie ni nada garantiza que el cinismo del poder – bajo cualquier seductor revestimiento ideológico que se presente- no siga mangoneando en el mundo.

. Los grandes pensadores (Horkheimer y Adorno), han criticado tanto el ateísmo como el teísmo, y han excluido radicalmente que pueda encontrarse algún sucedáneo inmanente a Dios, pero al mismo tiempo rechazan también la imagen del Dios bueno y justo.

. En una radicalización de la negación de esta imagen del Dios bueno y justo, estos pensadores hablan de la “nostalgia del totalmente Otro”. que permanece inaccesible. Renuncian a toda imagen y, por tanto excluyen también la “imagen” del Dios que ama.

---

. 43

. La rigurosa renuncia a toda imagen, que es parte del primer mandamiento de Dios, fue tema del IV Concilio de Letrán, el cual declaró explícitamente que, por grande que

sea la semejanza que aparece entre el Creador y la criatura, siempre es más grande la semejanza entre ellos.

. Dios mismo se ha dado una “imagen”: en el Cristo que se ha hecho hombre. En Él, el Crucificado, se lleva al extremo la negación de las falsas imágenes de Dios. Ahora Dios revela su rostro precisamente en la figura del que sufre y comparte la condición del hombre abandonado por Dios, tomándola consigo.

. Este inocente que sufre se ha convertido en esperanza-certeza: Dios existe, y Dios sabe crear la justicia de un modo que nosotros no somos capaces de concebir, y que sin embargo, podemos intuir en la fe.

. Sí, existe la resurrección de la carne. Existe una justicia. Existe la “revocación” del sufrimiento pasado, la reparación que establece el derecho.

. Por eso la fe en el Juicio final es ante todo y sobretodo esperanza, esa esperanza cuya necesidad se ha hecho evidente precisamente en las convulsiones de los últimos siglos.

. Estoy convencido de que la cuestión de la justicia es el argumento esencial o, en todo caso, el argumento más fuerte a favor de la fe en la vida eterna.

. La necesidad meramente individual de una satisfacción plena que se nos niega en esta vida, de la inmortalidad del amor que esperamos, es ciertamente un motivo importante para creer que el hombre esté hecho para la eternidad.

. Pero sólo en relación con el reconocimiento de que la injusticia de la historia no puede ser la última palabra en

absoluto, llega a ser plenamente convincente la necesidad del retorno de Cristo y de la Vida Nueva.

---

. 44

. La protesta contra Dios en nombre de la justicia no vale. Un mundo sin Dios es un mundo sin esperanza. Sólo Dios puede crear justicia. Y la fe nos da esta certeza: Él lo hace.

. La imagen del Juicio final no es en primer lugar una imagen terrorífica, sino una imagen de esperanza; quizás la imagen decisiva para nosotros de la esperanza.

. Dios es justicia y crea justicia. Este es nuestro consuelo y nuestra esperanza. Pero en su justicia está también la gracia. Esto lo descubrimos dirigiendo la mirada hacia el Cristo crucificado y resucitado.

. Ambas –justicia y gracia- han de ser vistas en su justa relación interior. La gracia no excluye la justicia. No convierte la injusticia en derecho. No es un cepillo que borra todo, de modo que cuanto se ha hecho en la tierra acabe por tener siempre igual valor.

. Quisiera citar en texto de Platón que expresa un presentimiento del juicio final justo, que en gran parte es verdadero y provechoso también para el cristiano.

Con imágenes mitológicas señala que al final las almas estarán desnudas ante el juez. Ya no cuenta lo que fueron en la historia. Ahora se muestra esa alma desnuda, flagelada y llena de cicatrices causadas por el perjurio y la injusticia, cargada de excesos e infamias.

Ante semejante espectáculo la manda enseguida a la cárcel donde padecerá los castigos merecidos. Pero a ve-

ces ve ante sí un alma diferente, una que ha transcurrido una vida piadosa y sincera. Se complace y la manda a la isla de los bienaventurados.

. En la parábola del rico epulón y el pobre Lázaro Jesús ha presentado como advertencia la imagen de un alma similar, arruinada por la arrogancia y la opulencia, que ha creado ella misma un foso infranqueable entre sí y el pobre; el foso de su cerrazón en los placeres materiales, el foso del olvido del otro y de la incapacidad de amar, que se transforma ahora en una sed ardiente y ya irremediable.

. Hemos de notar aquí que, en esta parábola, Jesús no habla del destino definitivo después del Juicio universal, sino que se refiere a una de las concepciones del judaísmo antiguo, es decir, a la de una condición intermedia entre muerte y resurrección, un estado en el que falta aún la sentencia última.

---

. 45

. Esta visión del antiguo judaísmo de la condición intermedia incluye la idea de que las almas no se encuentran simplemente en una especie de recinto provisional, sino que padecen ya un castigo, como demuestra la parábola del rico epulón, o por el contrario gozan ya de formas provisionales de bienaventuranza.

. La Iglesia primitiva ha asumido estas concepciones, de las que después se ha desarrollado paulatinamente en la Iglesia occidental la doctrina del purgatorio.

. La opción de vida del hombre se hace en definitiva con la muerte; ésta vida suya está ante el juez. Esta opción que se ha fraguado en el transcurso de su vida puede tener distintas formas:

Personas que han destruido en sí mismas el deseo de la verdad y la disponibilidad para el amor. Personas en las que todo se ha convertido en mentira; personas que ha vivido para el odio. En semejantes individuos no habría ya nada remediable y la destrucción del bien sería ya irrevocable.; esto es lo que se indica con la palabra **infierno**.

Por otro lado puede haber personas purísimas, que se han dejado impregnar completamente de Dios y, por consiguiente, están totalmente abiertas al prójimo; personas cuya comunión con Dios orienta ya desde ahora todo su ser y, cuyo caminar hacia Dios les lleva solo a culminar lo que ya son.

---

. 46

. No obstante, según nuestra experiencia, ni lo uno ni lo otro son el caso normal de la existencia humana. En una gran parte de los hombres –eso podemos suponer- queda en lo mas profundo de su ser una última apertura interior a la verdad, al amor, a Dios.

. ¿Qué sucede con estas personas cuando comparecen ante el Juez? San Pablo ( 1Co 3,12-15), nos da una idea del efecto diverso del juicio de Dios sobre el hombre, según sus condiciones

. San Pablo nos dice que la existencia está construida, ante todo, sobre un fundamento común: Jesucristo. Este es un fundamento que resiste. Si hemos construido sobre él nuestra vida, sabemos que este fundamento no se nos puede quitar ni siquiera con la muerte.

. “Encima de este cimiento edifican con oro plata y piedras preciosas, o con madera, heno o paja. Lo que ha hecho cada uno saldrá a la luz; el día del Juicio lo manifestará, porque ese día despuntará con fuego, y el fuego pondrá a prueba la calidad de cada construcción.

. Aquél, cuya obra, construida sobre el cimiento, resista, recibirá la recompensa, mientras que aquél cuya obra quede abrasada sufrirá el daño. No obstante él quedará a salvo, pero como quien pasa a través del fuego.

. El texto muestra con nitidez que la salvación de los hombres puede tener diversas formas. Que algunas de las cosas construidas pueden consumirse totalmente. Que para salvarse es necesario atravesar el “fuego” en primera persona, para llegar a ser definitivamente capaces de Dios y poder tomar parte en la mesa del banquete nupcial eterno.

---

. 47

. Algunos teólogos recientes piensan que el “fuego” que arde, y a la vez salva, es Cristo mismo, el Juez y el Salvador. El encuentro con Él es el acto decisivo del Juicio. Ante su mirada toda falsedad se deshace.

. Es el encuentro con Él, lo que, quemándonos nos transforma y nos libera para llegar a ser verdaderamente nosotros mismos. En ese momento, todo lo que se ha construido durante la vida puede manifestarse como paja seca, vacua fanfarronería, y derrumbarse.

. Pero en el dolor de este encuentro, en el cual lo impuro y malsano de nuestro ser se nos presenta con toda claridad, está la salvación. Su mirada, el toque de su corazón, nos cura a través de una transformación, ciertamente dolorosa, “como a través del fuego”.



. Pero es un dolor bienaventurado, en el cual el poder santo de su amor nos penetra como una llama, permitiéndonos ser por fin totalmente nosotros mismos y, con ello, totalmente de Dios.

. Así se entiende con toda claridad la compenetración entre justicia y gracia. Nuestro modo de vivir no es irrelevante, pero nuestra inmundicia no nos ensucia eternamente., al menos si permanecemos orientados hacia Cristo, hacia la verdad y el amor. A fin de cuentas, esa suciedad ha sido ya quemada en la Pasión de Cristo.

. En el momento del juicio experimentamos y acogemos este predominio de su amor sobre todo el mal en el mundo y en nosotros. El dolor del amor se convierte en nuestra salvación y en nuestra alegría.

. Está claro que no podemos calcular con las medidas cronométricas de este mundo la duración de este "arder" que transforma. El "momento" transformador de este encuentro está fuera del alcance del cronometraje terrenal. Es tiempo del corazón, tiempo del paso a la comunión con Dios en el Cuerpo de Cristo.

. El Juicio de Dios es esperanza, tanto porque es justicia, como porque es gracia.

Si fuera solamente gracia, que convierte en irrelevante todo lo que es terrenal, Dios seguiría debiéndonos aún la respuesta a la pregunta sobre la justicia, una pregunta decisiva para nosotros ante la historia y ante Dios mismo.

Si fuera pura justicia podría ser al final sólo un motivo de temor para todos nosotros.

. La encarnación de Dios en Cristo ha unido uno con otra – juicio y gracia- de tal modo que la justicia se establece con firmeza. Todos nosotros esperamos nuestra salvación "con temor y temblor" ( Flp 2, 12).

. No obstante, la gracia nos permite a todos esperar y encaminarnos llenos de confianza al encuentro con el Juez, que conocemos como nuestro "abogado", (parakletos)

---

. 48

. El judaísmo antiguo pensaba que se puede ayudar a los difuntos en su condición intermedia por medio de la oración. La misma praxis ha sido adoptada por los cristianos tanto de la iglesia oriental como la occidental.

. El Oriente no conoce un sufrimiento purificador y expiatorio de las almas en el "más allá", pero conoce ciertamente diversos grados de bienaventuranza como también de padecimiento en la condición intermedia.

. Si embargo se puede dar a las almas de los difuntos "consuelo y alivio" por medio de la Eucaristía, la oración, y la limosna.

. Ahora nos podríamos hacer una pregunta más: si el "purgatorio" es simplemente el ser purificado por el fuego en el encuentro con el Señor Juez y Salvador, ¿cómo puede intervenir una tercera persona, por más que sea cercana a la otra?.

. Debemos pensar que el ser humano no es un ser cerrado en sí mismo. Nadie vive solo. Ninguno peca sólo. Nadie se salva solo. En mi vida entra continuamente la de los otros, en lo que pienso, digo, me ocupo o hago. Y

viceversa, mi vida entra en la vida de los demás, tanto en el bien como en el mal.

. Así, mi intercesión en modo alguno es algo ajeno para el otro, algo externo, ni siquiera después de la muerte. En el entramado del ser, mi gratitud para con él, mi oración por él, puede significar una pequeña etapa de su purificación.

. Con esto no es necesario convertir el tiempo terrenal en el tiempo de Dios; en la comunión de las almas queda superado el simple tiempo terrenal.

. Nuestra esperanza es siempre y esencialmente también esperanza para los otros; sólo así es realmente también esperanza para mí.

\* \* \*

## MARIA, ESTRELLA DE LA ESPERANZA

.49

. Desde hace más de mil años, con un himno del siglo VIII/IX, la Iglesia saluda a María, la Madre de Dios, como "estrella del mar" : *Ave maris stella*.

. La vida humana es un camino. ¿Hacia qué meta?. ¿Cómo encontraremos el rumbo?. La vida es como un viaje por el mar de la historia, a menudo oscuro y borrascoso, un viaje en el que escudriñamos los astros que nos indican la ruta.

. Las verdaderas estrellas de nuestra vida son las personas que han sabido vivir rectamente. Ellas son luces de esperanza.

. Jesucristo es ciertamente la luz por antonomasia, el sol que brilla sobre todas las tinieblas de la historia.

. Pero para llegar a Él necesitamos también luces cercanas, personas que dan luz reflejando la luz de Cristo, ofreciendo así orientación para nuestra travesía. ¿Y quien mejor que María podría ser para nosotros estrella de esperanza?.

. Ella que con su "sí" abrió la puerta de nuestro mundo a Dios mismo. Ella que se convirtió en el Arca viviente de la Alianza, en la que Dios se hizo carne, se hizo uno de nosotros, plantó su tienda entre nosotros. ( Jn 1,14).

---

.50

. Así pues la invocamos:

. Santa María, tú fuiste una de aquellas almas humildes y grandes de Israel que, como Simeón, esperó el “consuelo de Israel” y esperaron como Ana “la redención de Jerusalén”.

. Tú viviste en contacto íntimo con las Sagradas Escrituras de Israel, que hablaban de la esperanza, de la promesa hecha a Abrahán y a su descendencia.

. Así comprendemos el santo temor que te sobrevino cuando el ángel de Dios entró en tu aposento y te dijo que darías a luz a Aquel que era la esperanza de Israel y la esperanza del mundo.

. Por ti, por tu “sí”, la esperanza de milenios debía hacerse realidad, entrar en este mundo y su historia. Tu te has inclinado ante la grandeza de esta misión y has dicho “sí”: “Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra”.

. Cuando llena de alegría fuiste aprisa por los montes de Judea para visitar a tu pariente Isabel, te convertiste en la imagen de la futura Iglesia que, en su seno, lleva la esperanza del mundo por los montes de la historia.

. Pero junto con la alegría que, en tu *Magnificat*, con las palabras y el canto, has difundido en los siglos, conocías también las afirmaciones oscuras de los profetas sobre el sufrimiento del siervo de Dios en este mundo.

. Sobre su nacimiento en el establo de Belén brilló el resplandor de los ángeles que llevaron la buena nueva a los pastores, pero al mismo tiempo se hizo de sobra palpable la pobreza de Dios en este mundo.

. El anciano Simeón te habló de la espada que traspasaría tu corazón, del signo de contradicción que tu Hijo sería en este mundo.

. Cuando comenzó después la actividad pública de Jesús, debiste quedarte a un lado para que pudiera crecer la nueva familia que Él había venido a instituir y que se desarrollaría con la aportación de que hubieran escuchado y cumplido su palabra.

. A pesar de toda la grandeza y la alegría de los primeros pasos de la actividad de Jesús, ya en la sinagoga de Nazaret experimentaste la verdad de aquella palabra sobre el “signo de contradicción” (Lc 4.28).

. Así has visto el poder creciente de la hostilidad y el rechazo que progresivamente fue creándose en torno a Jesús hasta la hora de la cruz, en la que viste morir como un fracasado, expuesto al escarnio, entre los delincuentes, al Salvador del mundo, el heredero de David, el Hijo de Dios.

. Recibiste entonces la palabra: “Mujer ahí tienes a tu hijo”. Desde la cruz recibiste una nueva misión. A partir de la cruz te convertiste en madre de una manera nueva: madre de todos los que quieren creer en tu hijo Jesús y seguirlo.

. La espada del dolor traspasó tu corazón. ¿Había muerto la esperanza? ¿Se había quedado el mundo definitivamente sin luz, la vida sin meta?. Probablemente habrás escuchado de nuevo en tu interior en aquella hora la palabra del ángel, con la cual respondió a tu temor en el momento de la anunciación: “No temas María”. ¡Cuántas veces el Señor, tu Hijo, dijo lo mismo a sus discípulos: no temáis! En la noche del Gólgota, oíste una vez más estas palabras en tu corazón.

. A sus discípulos, antes de la hora de la traición, Él les dijo: “Tened valor; Yo he vencido al mundo”. “No tiemble vuestro corazón ni se acobarde”.

. "No temas María". En la hora de Nazaret el ángel también te dijo: " Su reino no tendrá fin". ¿Acaso había terminado antes de empezar?. No, junto a la cruz, según las palabras de Jesús mismo, te convertiste en madre de los creyentes.

. Con esta fe, que en la oscuridad del Sábado Santo fue también certeza de la esperanza, te has encontrado con la mañana de Pascua. La alegría de la resurrección ha conmovido tu corazón y te ha unido de modo nuevo a los discípulos, destinados a convertirse en familia de Jesús mediante la fe.

. Así estuviste en la comunidad de los creyentes que en los días después de la Ascensión oraban unánimes en espera del don del Espíritu Santo, que recibieron el día de Pentecostés.

. El "reino" de Jesús era distinto de cómo lo habían podido imaginar los hombres. Este "reino" comenzó en aquella hora y ya nunca tendrá fin. Por eso tú permaneces con los discípulos como madre suya, como Madre de la esperanza

. Santa María, Madre de Dios, Madre nuestra, enséñanos a creer, esperar y amar contigo. Indícanos el camino hacia su reino. Estrella del mar, brilla sobre nosotros y guíanos en nuestro camino.

\* \* \*

Durante mi vida de estudiante, o después en la profesión, he hecho muchos apuntes, he tomado muchas notas, pero nunca había tenido la sensación de que estaba haciendo algo que no era correcto.

Tratar de simplificar lo que el Santo Padre comunica concretamente en esta Encíclica en algún momento me ha parecido irreverente.

Con este sentimiento he terminado todos los capítulos.

He tratado de alterar lo menos posible la redacción original, que debe ser consultada siempre, al menor atisbo de duda.

Un fuerte abrazo para todos

Salvador

( sr-b@hotmail.es)

## ÍNDICE

Introducción .....	5
La fe es esperanza .....	7
El concepto de esperanza basada en la fe, en el Nuevo Testamento y en la Iglesia primitiva. ....	11
La vida eterna - ¿qué es?. .....	17
¿Es individualista la esperanza cristiana? .....	21
La transformación de la fe-esperanza cristiana en el tiempo moderno .....	23
La verdadera fisonomía de la esperanza cristiana .....	31
“Lugares” de aprendizaje y del ejercicio de la esperanza : La oración como escuela de la esperanza .....	37
El actuar y el sufrir como lugares de aprendizaje de la esperanza .....	41
El Juicio como lugar de aprendizaje y ejercicio de la esperanza .....	47
María, estrella de la esperanza .....	57

**El boceto de la Virgen de la Palmera es de Ángel García Bravo.**